

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARTE DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se la remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ECOS DE PARÍS.

Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

19 DE JUNIO.

El primer eco de París será un eco de Versalles. Esto es lo que se atormenta como un cañonazo... sin bola. Oigan Vds.

El mundo parlamentario es presa de una viva agitación en la antigua corte de Luis XIV; las más graves resoluciones se agitan en el seno de la mayoría. Dicho tengo aquí que el centro derecha debía dar pasos cerca de M. Thiers para precisarle las condiciones bajo las cuales únicamente consentiría en seguirle prestando su apoyo. Debía exigirse del presidente de la república que constituyese un Gabinete homogéneo sacado de la mayoría, y que se separase enteramente de los radicales, cuyo triunfo sería una causa de ruina para el país.

Este paso había sido aplazado, con el fin de asociar a ella diversas fracciones de la Cámara, y para redactar de una manera precisa el programa de la mayoría.

La redacción que parece haber prevalecido es la de M. Thiers en la necesidad de constituir un Gabinete homogéneo, y la obligación en que está de elegir sus funcionarios entre los hombres que han dado prendas a la mayoría y al partido conservador; la nota termina excitando al Gobierno a que emplee todas sus fuerzas contra el partido radical que amenaza al orden, a la sociedad y a la religión, y que conducirá evidentemente al país a la ruina.

Si M. Thiers no se conformase con estas exigencias, sería derribado por la Cámara, y la mayoría buscaría los medios de reemplazarle.

Una vez redactado este ultimatum, el centro derecha lo sometió al centro izquierdo, que ayer alzó sobre él su opinión.

Conviene advertir que en las reuniones del centro derecha el mensaje susodicho había sido aceptado por unanimidad y aclamación.

Remitido, pues, ayer el centro izquierdo, bajo la presidencia del general Chanzy, se introdujo en la sesión a los delegados del centro derecha. Uno de estos, M. Saint-Marc Girardin, expuso cuál era la situación, por medio de un discurso, insistiendo mucho sobre la necesidad imperiosa de detener a M. Thiers en la vía fatal que ha emprendido o de hacer frente al peligro arrancando el poder de sus manos.

El general Chanzy, en nombre del centro izquierdo, que preside, declaró que estaba pronto a acudir en ayuda del partido conservador en su lucha con el partido revolucionario, pero con una condición, y es, que la mayoría de la Asamblea declarase franca y lealmente que aceptaba la república.

Si el centro derecha se coloca en este terreno, y proclamando la permanencia del Gobierno republicano, desea que este Gobierno sea ejercido por los conservadores, el centro izquierdo se compromete a sostenerle en esta aspiración.

Pero si detrás del mensaje no abriga pretensiones monárquicas, si se trata de que una vez la situación generalmente conservadora establecida, su principal mira sea el triunfo de la bandera blanca o de la bandera tricolor orleanista, entonces el centro izquierdo rehusa su apoyo a la derecha. En una palabra, la izquierda exige que la derecha abandone toda idea de restauración como precio de su ayuda para que aquella salga al poder.

Esta proposición, si bien inaceptable, es franca, y dio lugar a un vivo debate entre el duque de Broglie y algunos individuos del centro izquierdo.

Por fin el duque declaró, en nombre del centro derecha, que se felicitaba de ver haber en el centro izquierdo conservadores dispuestos a luchar contra la demagogia; pero que sentía no poder aceptar las condiciones de los representantes de la citada fracción.

Así están las cosas. No faltan en uno y otro campo quienes opinen que debe darse de lado a las cuestiones de forma de Gobierno, y se habla de nuevas tentativas para llegar a un acuerdo con apoyo de los que así piensan.

Yo, por mi parte, cronista fiel de lo sucedido, y decidido a no emitir opinión sobre este asunto,

muy complejo, creo, no obstante, que no hay conciliación posible; que de resultados del fracaso de estas negociaciones, el centro derecha renunciará a su propósito de hacer observaciones a M. Thiers respecto a su conducta política, y que, en suma, los radicales serán los que habrán ganado en esta jornada, pues ella habrá servido para evidenciar las incompatibilidades invencibles que existen entre los conservadores franceses.

Estas divisiones son las que corren las bases sociales en Francia como en España, y las que contribuyen a lanzar a ambos países en brazos de la anarquía y de la revolución, que acabarán por sepultarlos en un abismo de donde no habrá ya medio de salvarlos.

Aún sigue la irritante y odiosa discusión sobre la ley militar, y M. Thiers continúa sobre la brecha sosteniendo, contra el torrente de todas las opiniones, que el servicio universal obligatorio es una utopía, y que no hay sistema capaz de realizar esa utopía, con que sueñan muchos, de la nación armada.

Así se expresó ayer mismo el presidente de la república, y es espectáculo adictivo el de un jefe del poder ejecutivo que así aprecia una ley en ciernes, y que, una vez votada, el mismo será el llamado a aplicarla.

Las negociaciones para la evacuación del territorio francés siguen su curso. Ahora se están discutiendo las épocas de pago y el sistema de evacuación. Aunque nada hay resuelto, es probable que la evacuación sea progresiva y que empiece en Enero próximo.

Hoy debe haber una interposición en la Asamblea de Versalles con motivo de las procesiones de Marsella. Bien entendido que es un caballero libre-pensador el que la presentará. Se llama Boucher (carnicero) y efectivamente, se necesita ser carnicero para encarnizarse así contra lo más respetable de la sociedad, las creencias religiosas y sus manifestaciones exteriores.

A pesar de cuanto por ahí se dice, sé de buena tinta que, como ya supuse, el Sr. Olzaga, lejos de presentar su dimisión de la embajada de París, solo desea en conservarla. Al efecto, ahora dice que él siempre fue progresista, que Zorrilla lo es, y que él nunca se pronunció entre él y Sagasta.

Madama Saqui, la célebre bailarina de cuerda, era niño de teta al lado del Sr. D. Salustiano en materia de equilibrios, y ningún casuista le iguala en el arte de imaginar distinciones.

La prensa radical ha emprendido una campaña enérgica pillando a la amnistía de los condenados de la Comuna. A pesar del poco eco que hallan en la opinión los que piden la impunidad de tan atroces crímenes como los cometidos por los numerosos parisienses, se dice que el Gobierno, cada día más débil respecto a los radicales, está dispuesto, si no a dar una amnistía general, a conceder indultos parciales.

Sistema es este cuyos frutos amarguísimo no tardarán en cosecharse.

Para dar a nuestros lectores un nuevo dato del odio que los demagogos profesan a cuanto es santo y respetable, les anunciaré que los radicales de Marsella están allegando firmas para una petición en que se pide la destrucción de una estatua que acaba de erigirse en aquella ciudad.

Esta estatua es la imagen del Obispo Belunce, cuyo celo y abnegación durante la peste que asoló a Marsella en 1720, ha quedado como un ejemplo imperecedero de caridad cristiana.

Según los radicales, la estatua evoca recuerdos supersticiosos, de manera que a los ojos de estos señores el amor al prójimo es una superstición.

De Roma anuncian que el Papa en vista de la buena voluntad con que el cuerpo diplomático ha acudido en masa a la recepción que dió días

pasados en el Vaticano, con motivo del 26.º aniversario de su elevación al Pontificado, ha decidido recibir todos los jueves.

Sé que se ha ordenado al ministro de Francia cerca del Santo Padre, asistir a todas las recepciones.

Un proceso se juzga en este momento en Versalles, que es uno de los signos más monstruosos de la decadencia moral y patriótica de este país. Seis campesinos están convictos y confesos de haber denunciado a los prusianos los nombres de diez y siete compatriotas y convencidos suyos, que la víspera habían hostilizado a una columna alemana que trataba de pasar un vado.

Después de entregarse la lista, acompañaron a los prusianos al domicilio de los denunciados para facilitar su prisión, y sirvieron de testigos en el consejo de guerra verbal que condenó a todos los que fueron presos, en número de cinco, a ser fusilados.

¡Puede darse nada más atroz e infame!

Se sigue desplegando un encarnizamiento implacable en la persecución y expulsión de los carlistas refugiados en Francia. Ya ni aun se deja permanecer a ningún español en los departamentos de los Pirineos más de tres días, sin un permiso especial.

En cambio el monumento del Callao insulto y calumnia lanzados a la faz de España, que aparece huyendo de la flota, peruana y tirando al mar sus banderas, sigue expuesta en plenos Campos Eliseos y es objeto diario de reflexiones ofensivas sobre nuestro valor nacional que hace una especie de intérprete al numeroso público aglomerado en torno del monumento.

ULTIMA HORA.

Hay dificultades para el tratado de evacuación. La Prusia rehusa toda garantía financiera y exige pagos en metálico. Hoy ha salido un correo de gabinete con notas sobre el particular de Versalles para Berlín. El empréstito que se emitirá en Agosto será de 3.000 millones de francos.

Horrible catástrofe en el camino de hierro de París a Orleans. El expres chocó con un tren de mercancías en Javissay. Cinco wagones hechos astillas y quemados, 4 muertos y numerosos heridos, entre ellos algunos españoles.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos admitiendo las dimisiones presentadas por los gobernadores civiles de las provincias de Navarra, Ciudad-Real, Alava y Zamora, y nombrando gobernador de Navarra, a D. Bonifacio Carrasco; de Ciudad-Real, a D. Joaquín Barrola; de Alava, a D. Luis María Calatrava, y de Zamora, a D. José Casal.

Por decretos del ministro de Marina, se releva del cargo de comandante general del departamento de Marina, de Cartagena, al contralmirante D. Enrique Croquer y Pavia; se promueve al empleo de contralmirante, al capitán de navío de primera clase D. Jacobo Oreyro, al empleo de intendente de Marina, al primer comisario de primera clase, D. Leandro de Saralegui y Fernandez Nuñez, y se nombra comisario del Almirantazgo a D. Ramon Pasaron y Lastra, diputado a Cortes.

Por el ministerio de Fomento se admiten las dimisiones presentadas por D. Carlos Grotta, oficial mayor; D. Carlos Massa y Sanguinetti y don Virgilio Galvez Canero, oficiales de la clase de primeros; D. Francisco Sanchez Molero, de la de segundos, y D. Antonio Sandoval, de la de terceros, todos pertenecientes a dicho ministerio.

En cambio se nombra oficial mayor a D. Salvador Saulate; de la clase de primeros, a D. Ventura Ruiz Aguilera; y D. Luis Gomez; de la de segundos, a D. Juan Uña, y de la de terceros, a D. Manuel Alustante.

Por decreto del ministerio de Ultramar se nombra jefe de la sección de Grecia y Justicia del mismo, a D. Manuel Gomez Marin.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE JUNIO DE 1872.

EL CAMINO SE DESPEJA.

Al fin han visto la luz pública los documentos que ayer insertamos, y acerca de los cuales hicimos algunas observaciones. *Alea jacta est.* El camino se despeja.

Mientras el misterio envolvía las intenciones de Montpensier y de los alfonsinos montpensieristas, podían mantener alguna esperanza los partidarios de buena fé de la dinastía caida, y la ignorancia del punto a que estas esperanzas llegasen, podía engendrar en los demás partidos alguna perturbación. Habiendo hablado bastante claramente para dejar entender su intencion al través de las frases vagas de costumbre en estos casos, ya es preciso decidirse: ó en favor ó en contra.

¿Qué quiere Montpensier? Gobernar a España. ¿Con qué título? Con cualquiera. ¿Cuál será su política? La que le lleve más pronto y le sostenga con más seguridad en el poder. ¿Qué quieren sus partidarios? Que S. E. gobierne para gobernar juntamente con S. E. ¿Con qué títulos? El primero que se les ha ocurrido es el de regente. La política, cualquiera; todas y ninguna.

Tales son las conclusiones que hemos sacado de esos discursos que, salvo la forma, se parecen a un discurso de la corona y al comentario que con el nombre de contestación suelen ponerle los diputados y senadores del Gobierno.

Estos hombres que no llegan a formar partido ni tienen simpatías en ninguna clase del país, hacen el último esfuerzo llamando a los descontentos y desesperados de todos los partidos. Habiendo recorrido todo el círculo de los que podían infundirles por su degradación alguna esperanza, vuelven a encontrarse en el punto de partida. Hicieron una coalición para derribar la dinastía; ahora llaman a otra coalición para restablecer la dinastía que echaron ignominiosamente por el suelo. No les guía el arrepentimiento, no se mueven por ninguno de esos sentimientos que engrandecen a quien los abraza en su pecho y bastan a lavar grandes manchas de indignidad; solo les mueve la ambición de gobernar. Es el mismo viento que les lleva ora a la derecha ora a la izquierda. Papel más indigno é indecoroso apenas se encuentra en la historia. Ni la del Bajo imperio tan rica en bajezas, presenta ejemplo de una

como la que están cometiendo, en concepto nuestro, los montpensieristas.

¿Quién les hubiese dicho cuando en 1868 doña Isabel y su hijo atravesaban llorando la frontera, que al cabo de tres años habrían de coger a aquel niño de la mano y ponerlo delante de sí para presentarse a los españoles? Si doña Isabel fuese vengativa, aparte del dolor de su situación, podría estar satisfecha de la vindicacion que le ha deparado la Providencia.

Mas ¡ay! que tampoco podemos aplaudir en esta parte la conluta de aquella angusta señora. Muy graves han de ser los desengaños que ha sufrido de parte de sus servidores, y muy profunda su desesperacion de volver al trono por otro camino, cuando se resuelve a entregar al hijo de sus entrañas en manos del mayor enemigo, resignándose, por la esperanza problemática de que reine algún día, a ver reinar desde luego al que la hizo caer el cetro de los monarcas españoles. ¡Pobre señora! Caer por la revolución, era una desgracia, pero no un oprobio; subir por el camino emprendido, podría ser la satisfacción de un deseo, pero sería una cosa que no queremos decir.

Mas es lo peor para ellos que los pasos dados para acercarse, les alejan: las voces de socorro que dan pidiendo ayuda, harán que huyan cuantos conservan algo de la dignidad y de la hidalguía proverbiales en esta tierra de España. ¿Quién responderá al nombre de legitimidad invocado en los manifestos? Los carlistas no; que nunca la han reconocido en doña Isabel ni en D. Alfonso. Los liberales que la defendieron, no creían generalmente en ella, según lo han manifestado en varias ocasiones ante la magestad de la representación nacional, y según lo manifestaron del modo más indudable disponiendo del trono como de cosa suya. El pequeño partido de hombres honrados que de buena fé creyeron que el derecho estaba de parte de doña Isabel, no puede creer que lo posea ahora Montpensier, a quien exaltarían y por quien trabajarían, exaltando y trabajando por D. Alfonso, respondiendo al manifiesto.

La legitimidad de esta manera invocada ha de dar por único resultado aumentar la fuerza de la verdadera legitimidad, trayéndole algunos nuevos defensores, y haciendo que dejen de combatirla muchos de los que hasta ahora fueron sus enemigos. Mas que la cuestión de la legitimidad se trata ahora de la cuestión social y religiosa. El debate presente, no tanto versa sobre quién ha de ser rey, como sobre si ha de haber rey, si se ha de reconocer a Dios, si la sociedad humana ha de continuar subsistiendo. Bien lo conocen los autores de los documentos publicados ayer por nosotros; y por esto, más que en la legitimidad de D. Alfonso y del aspirante a regente, se ocupan en la cuestión política y social. Pero de qué manera tan desgraciada, ¡santo Dios! De tal manera que no han de ganar un solo revolucio-

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Es cierto que soy una vieja loca, convengo en ello; pero si Mr. Mordaunt por desgracia ha sido arrebatado por el Roost, en donde han perecido tantos barcos en la tempestad de la otra noche; y la fortuna, que fue corta, pues de otra suerte nada hubiera podido resistir: si se hubiese ahogado en un lago volviendo aquí a pie; ó si le hubiesen faldado los pies sobre una roca, y todo el mundo sabe lo atrevido que era para trepar por ellas, ¿quién será entonces el viejo loco? ¡Que Dios tenga piedad y misericordia del pobre joven que ya no tiene madre! añadió levantando los ojos hacia el cielo con cierto aire de piedad y de adicción. ¡Si Mr. Mordaunt tuviese aun la suya, no se hubiese esperado tanto tiempo a buscarle por todas partes!

Este último sarcasmo produjo todo el efecto que ella esperaba. La conmovedor que sufrió Mertoun fue terrible; sus labios temblaban y sus mejillas se pusieron pálidas como las de un muerto. En tal estado dijo a Swertha que entrase en su gabinete en donde raramente se le daba permiso para poner los pies, y le tragese una botella que él mismo le indicó.

—¡Oh! dijo para consigo misma, apresurándose a ir por la botella, parece que mi amo tiene con que hacer pasar el agua que traga.

Encontró en el gabinete una pequeña caja que contenía algunas botellas, pero el polvo y las telas de araña que la cubrían probaban muy bien

que hacia muchos años que nadie la había tocado. Aunque con gran trabajo logró destapar una valijón para ella de un tenedor, porque en todo Yarlshof no había ni un solo sacapones, y después de haberse asegurado por el olor y por el gusto, para evitar el equivocarse de que efectivamente era agua de las barbas, la llevó a la sala en donde halló a su amo en un estado tal de debilidad que no pudo menos de asustarse. Puso en el primer vaso que encontró una dosis moderada, juzgando prudentemente que esta pequeña cantidad bastaría para producir un grande efecto sobre un hombre tan poco acostumbrado al uso de los licores espirituosos; pero Mertoun le hizo señas con un aire de impaciencia de que llenase el vaso, que podría contener cerca de medio cuartillo, y habiéndolo llenado hasta el borde, se quedó sorprendida de versele beber de una tirada.

—Que todos los santos del paraíso me protejan! pensó Swertha: ahora va a quedarse tan ebrio, como loco, y ya no querrá oír a nadie.

Entre tanto las mejillas de Mertoun recobraron sus colores, pareció respirar con más libertad, y no manifestó ningún síntoma de embriaguez; al contrario, Swertha aseguró después a sus amigos, que a pesar de que había tenido siempre mucha confianza en un buen vaso de licor, no había visto jamás a este específico obrar tales milagros; y que su amo nunca le había hablado con más juicio y moderación desde que estaba en su casa.

Swertha le dijo: vos tenéis razón por ahora; yo soy el que no la tengo. Corred inmediatamente a casa del Ranzelman, y decidle que venga a habernos sin perder un momento, y que me informe del número de hombres y barcos que puede poner a mi disposición para buscar a mi hijo; yo los emplearé todos, y les recompensaré generosamente.

Agitada por el estímulo, que según el proverbio,

bio, hace tomar el trote a las viejas, Swertha corrió a la aldea con toda la velocidad que le dejaban doce lustros por otra parte valían con placer que el sentimiento de compasión a que se había entregado, iba a ser recompensado; porque era precisamente lo que había provocado una pesquisa que prometía ser lucrativa, y ella estaba bien decidida a tener su parte en el provecho. Andando aún, y mucho antes que nadie pudiese oír, llamaba ya a grandes voces Niel Ronaldson, Sween-Erikson, y sus otros amigos confederados, que debían tener un interés en el objeto de su misión. Y por decir la verdad, aunque la buena mujer tomase verdaderamente un vivo interés por Mordaunt, y que le causase un gran sentimiento, nada la hubiera contrariado tanto en aquel momento como el verle llegar sano y salvo, porque en este caso a Dios las pesquisas, y a Dios el provecho que contaba sacar de ellas.

Swertha no tardó mucho tiempo en desempeñar su comision y en arreglar con los señores de Yarlshof la porción que se le adjudicaría a sueldo por libra. Inmediatamente volvió a su casa acompañada del Ranzelman, a quien en el camino dió todas las instrucciones que creyó necesarias, atendiendo el carácter de su amo.

Sobre todo, le decía, no le hagais jamás esperar vuestra respuesta; habladle alto y distintamente, como si se tratase de echar un barco a agua; porque no gusta de decir las cosas dos veces. Si os pregunta por las distancias, podeis muy bien darle las millas por leguas; porque no conoce absolutamente nada del país en que habita; y si os hablase de dinero, no arriesgais nada en pedirles dollars en vez de schellings, pues hace tanto caso de ellos como si fuesen pedrazos de pizarra.

Habiendo instruido así a Niel-Ronaldson, le introdujo a la presencia de su amo; pero el Ranzelman se halló confundido viendo que no podía

llevar a ejecución el plan de decepcion que había trazado.

Cuando trató de hacer subir el precio de alquiler de los barcos y del salario de los hombres, exagerando las distancias y los peligros, se halló cortado por Mertoun que le probó que conocía tan perfectamente como era posible, no solo el interior del país, y las distancias de un punto a otro, sino las mareas, las corrientes, todo lo que podía tener relacion con la navegacion de aquellos mares, aunque hasta entonces hubiese parecido ignorar todos aquellos pormenores. Ronaldson tembló cuando se trató del salario que se debería pagar a los hombres que se empleasen en aquella pesquisa, pues era probable que Mertoun estuviese tan instruido sobre este objeto como sobre los demás, y que sabría muy bien lo que convenia pagar con respecto a esto. El Ranzelman no había olvidado la tempestad que movió el furor de Mertoun, cuando poco tiempo después de su llegada a Yarlshof despidió de su casa a Swertha, y echó de su presencia a Sween-Erikson; sin embargo, como titubease entre el temor de pedir mucho ó de no pedir bastante, Mertoun le tapó la boca y puso fin a su embarazo, prometiéndole una recompensa superior a todo lo que hubiera podido atreverse a pedir, y aun una gratificación, si le traía la noticia de que su hijo estaba sano y salvo.

Cuando este punto importante quedó arreglado, Niel-Ronaldson, como hombre de conciencia, empezó a recapitular con atención los diferentes parages, en donde podrían tomarse noticias sobre el joven Mordaunt, tanto en la isla de Mainland, como en las inmediatas, y prometió que no olvidaría ninguna.

Además de esto, añadió, si vos me permitieseis hablar, hay una persona, no lejos de aquí, que si alguno quisiese atreverse a hacerla una pregunta, y ella quisiese responder, podría darnos sobre M. Mordaunt más noticias que cualquiera otro. Ya sabéis, Swertha, quien quiero

decir; la que estaba esta mañana en la bahía; y calló dando una mirada misteriosa a la criada, la que le contestó meneando un poco la cabeza.

—¿Qué queréis decir? exclamó Mertoun, esplicaros pronto y con claridad, ¿de quién hablais?

—Es de Norna de Fitful-Head, de quien habla el Ranzelman, dijo Swertha. Ha ido esta mañana a la iglesia de san Rignan por cierto negocio que solo la pertenece a ella.

—¿Y qué puede saber esa mujer de mi hijo? Según lo que he oído decir, es una loca, que vive de imposturas, y que corre por todo el país.

—Si ella corre el país, dijo Swertha, no es para vivir a expensas de los demás, pues independiente de lo que tiene por sus posesiones, el fowde no la dejaría carecer de nada.

—¿Pero qué relacion tiene todo eso con mi hijo?

—Yo no se nada, contestó Swertha; pero ella manifestó querer mucho a Mordaunt desde el primer momento que le vió, le ha hecho de tiempo en tiempo algunos regalos, sin hablar de la hermosa cadena de oro que lleva al cuello, que hay quien dice que ha sido trabajada por las hechiceras. Yo no conozco el valor del oro, pero Bryce Snolfsfoot me ha asegurado que vale cien libras esterlinas de Inglaterra; y esto no son cáscaras de nueces.

—Ronaldson, dijo Mertoun, id, ó enviad alguno a buscar a esa mujer, si creis que sea posible que sepa alguna cosa de mi hijo.

—Ella sabe todo lo que sucede en estas islas, respondió el Ranzelman, antes que nadie llegue a comprenderlo; y esta es una verdad que confirmará Swertha; pero por lo que toca a ir a buscarla a la iglesia ó al cementerio, esto es lo que nadie en el mundo hará ni por oro ni por plata; y lo que os digo ahora, es tambien una verdad que ni Swertha ni otro alguno de estas islas se atreverá a desmentir. (Se continuará)

nario y han de perder á todos los católicos. No quieren reaccion, no quieren instituciones que ya caducaron, no quieren suprimir nada de lo que la revolución ha creado de fecundo y de bueno.

A lo cual, con razón, podrán responder los revolucionarios: «Pues entonces, ¿qué queréis? Si en la revolución hay principios fecundos y buenos, dejad que los desenvolvamos nosotros que los hemos planteado. Para gobernar con nuestras leyes, ¿por qué hemos de ceder el lugar á vosotros que no supisteis hacerlas, antes las resististeis? No hemos planteado y vencido para regalaros el botín del triunfo conseguido. Y hablando así, hablarán bien los revolucionarios.

Pero mejor hablarán y obrarán los católicos apreciándose cada vez más de gente que no precisa ideas ni principios, y rechazando una situación que, si algo hiciera, sería contra nosotros, dando algún vigor á la libertad de cultos, al matrimonio civil, á la enseñanza del mal y á las demás conquistas revolucionarias que ahora se bambolean, faltas de todo seguro asiento.

La publicación del manifiesto nos quita un obstáculo más; obstáculo poco fuerte siempre, pero que deja de ser obstáculo desde que se le vé á toda luz.

El camino se despeja.

SUBLEVACION CARLISTA.

A falta de noticias exactas de la guerra, circulan muchos rumores, en su mayor parte favorables á los carlistas, los cuales, aunque derrotados en la *Gaceta*, no dejan de inspirar cuidado á la situación:

«El movimiento carlista, dice *El Universal*, no merece, y la tranquilidad pública no vuelve tan pronto como esperábamos.

Las mismas partidas que hace ocho días, hoy ahora en las Provincias Vascongadas; más que hace ocho días en Cataluña y en Navarra.

Grave aspecto presentaba la insurrección cuando dejaron el poder los conservadores; grave aspecto ofrece hoy cuando gobernamos los radicales.

Por el cuidado de proveer á las necesidades de la política, no se ha previsto aun á las necesidades de la guerra.»

La *Epoca* dice:

«Háblase hoy de encuentros en Cataluña desfavorables para nuestras tropas, y de la desaparición de un jefe de columna, el Sr. Galindo, y de que en Gerona, como en Extremadura, se han unido algunos carabineros á los carlistas, pero se exagera tanto, que no sabemos á qué atenernos.»

La *Política* escribe los siguientes párrafos:

«Hoy ha habido un largo Consejo de ministros, en el que se ha tratado principalmente de la cuestión carlista, más embrollada en las Provincias Vascongadas, en Cataluña y en otros puntos de lo que revela la *Gaceta* y la prensa dice.

Después de darse cuenta por el ministro de la Guerra de la verdadera situación de las cosas y de exponer el presidente del Consejo de ministros la urgente necesidad de dar un rápido y vigoroso impulso á las operaciones para terminar la guerra, se acordó salgan en breve nuevas fuerzas para los puntos en que la insurrección tiene más cuerpo.

«Oficiosamente se dice del movimiento carlista que las noticias traídas de las provincias del Norte y comunicadas á D. Amador por los generales Echagüe y Letona no tienen nada de tranquilizadoras, y que no han de pasar muchos días sin que sea preciso reconcentrar gran número de fuerzas en las del Principado para algo grave.»

El *Tiempo* sigue lamentándose de que los carlistas no sean vencidos, y da las siguientes noticias:

«Recibimos una interesante carta de Barcelona, fecha 18, lamentándose de la apatía de las autoridades en la cuestión carlista.

Según ella, los partidarios de D. Carlos se aprovechan de la libertad en que se les deja para organizarse y ejercitarse en el manejo de las armas. Castells ha sido nombrado gobernador militar carlista de la provincia de Barcelona; Estarri, de Gerona, y Tristany, de Lérida. En Tarragona se lisonjean los rebeldes con que Cabrera venga á ponerse á su frente con el título de capitán general de Aragón, Valencia y Cataluña. También se lisonjean con el auxilio de los internacionistas, á cambio de levantar la bandera de los antiguos fueros de Aragón, y este auxilio puede ser más eficaz cuando acaban de repartirse estos últimos días unos mil fusiles á la gente más levantisca de Barcelona.

Por los Pirineos orientales, cantón de Ceret, siguen entrando muchos personajes carlistas, españoles y franceses, sin que las autoridades de una ni otra nación les pongan impedimento alguno.

«¿Qué extraño es, con todo esto, que muchos comerciantes de aquella industriosa ciudad se dispongan á liquidar sus asuntos y abandonar con sus capitales este desventurado país?

—Se ha dado orden al regimiento de la Princesa, que está en Madrid, para que esté dispuesto para marchar á Navarra al primer aviso, así como cuatro compañías de ingenieros.»

Como se ve, esto prueba que la insurrección toca á su término.

La *Correspondencia* viene á confesar que la campaña contra los carlistas ha sido poco afortunada hasta ahora y que las cosas no van bien para la situación:

«El Sr. Ruiz Zorrilla y el ministro de la Guerra estuvieron anoche conferenciando detenidamente por telégrafo con el general en jefe del ejército del Norte, Sr. Moriones.

«Parece que, según la opinión de este, un pequeño ejército por su parte, si se le ayuda con algunas fuerzas de aumento, si lo juzga necesario, será bastante para terminar más pronto de lo que se cree la hasta ahora poco afortunada campaña carlista, al menos en el Norte.»

Lo mismo decían los otros dos generales en jefe, y ya vemos lo que han hecho. ¿No le bastan al Sr. Moriones los 20 ó 24,000 hombres que tiene á sus órdenes?

El diario noticiero, después de decir que van á salir en breve para Navarra fuerzas de infantería é ingenieros, indica que también hace falta más tropa en la Mancha, donde la sublevación aumenta.

«Se asegura, dice, que el coronel Sr. Carmona, al frente de una columna de voluntarios y tropas del ejército, será destinado á las provincias de Ciudad-Real y Toledo.»

De Bilbao escriben á *La Esperanza*:

«Hay bastantes partidas y tan osadas, que noches pasadas bajaron á Basurto y se llevaron

unos vigilantes armados. Posteriormente se han llevado, á primeras horas de la noche, dos sargentos que estaban conversando con unas jóvenes en el sitio conocido por el *Arbol gordo*, ambos sitios á las puertas de Bilbao.

El otro día salieron cuatro empleados en el ferrocarril, como de broma, diciendo que atravesarían á Arrigorriaga, primera estación, figurando ser carlistas. Así lo hicieron, pero se llevaron chasco. Los carlistas les hicieron fuego y tuvieron que guarecerse en la fábrica de harinas de dicho pueblo, donde los hicieron prisioneros. Siguiendo así, no podrá salir nadie á paseo del casco de la población.

El día de San Antonio y punto de Urquiol, tiempo de la romería, se presentó el jefe Azla con unos 200 hombres: colocó cuatro avanzadas y la gente tomó parte en la diversión, y en este momento se le pasaron 28 migueletes guipuzcoanos, 14 armados y 14 sin armas. Esta gente, que ha sido de mucho provecho, está de conclusión, como lo prueba los que se han pasado y los que dice se han retirado á sus casas.

Según opinión del país, dentro de pocos días se hallará Vizcaya más imponente que antes del convenio.

Velasco hizo un viaje á Navarra sin novedad; ha andado, según parece, 114 leguas en doce días. Anteayer mañana dicen que estuvo en Ubiola (3 leguas de Vitoria), y por la tarde, á las cuatro y media, en Guñáin (dos y media de Bilbao), y ayer vuelta otra vez á la parte de Arratia; no sé qué cosa es esta que tanto resiste.

Se dice aquí que ha reemplazado á Ulibarri (q. s. g. h.), y Ugarte á este.

Mucho entusiasmo en la gente de fácil, y ya han entrado también varios jefes.»

Otra carta de Olot, fecha 17, dice:

«En este país aumentan mucho las partidas de los voluntarios nacionales carlistas. El entusiasmo es muy grande, es la pura verdad; en esta tenemos sobre 500 amadeístas (quiero decir tropa, guardias civiles, carabineros y voluntarios); se fortifican en grande escala, molestando á los vecinos con sus baluartes, y á pesar de los 500 armados no se han atrevido en 10 días á salir. Ayer una partida de voluntarios carlistas nacionales, á las 6 de la tarde se presentaron en Santa Pau, el jefe de ellos mandó á los mismos liberales que plantaron el árbol de la libertad que lo arreglaran formando de él una cruz, y los mismos que lo plantaron colocaron la cruz en el mismo lugar por mandato del jefe de los carlistas. Me parece que el jefe se olvidó de colocar un rótulo de «Libertad Cristiana.»

La *Atalaya* de Ciudad-Real da las siguientes noticias:

«El martes trajeron de Malagon, en un carro, seis soldados que ingresaron en el Hospital provincial; ignoramos si eran enfermos, asedados ó heridos.

—Entre los jefes que han sido relevados de sus mandos con motivo de haber sido llamados al poder los radicales, se encuentra el brigadier Sr. Soria Santa Cruz, que manda las fuerzas amadeístas de esta provincia y la de Toledo.

—Se ha publicado en el *Boletín oficial* de esta provincia el bando del general Serrano, concediendo indulto á los carlistas en armas, haciéndolo extensivo á esta provincia, no obstante no hallarse declarada en estado de sitio.

—Hemos oído asegurar que el general carlista Marconell, va al frente de fuerzas respetables de infantería y caballería, compuestas de las partidas reunidas de esta provincia y la de Toledo, que mandaban los Sres. Bermudez, Vazquez, don Crisanto Gomez y otros jefes que en este momento no recordamos.

—En el partido de Almagro se han levantado en armas algunos reconocidos jefes carlistas, ignorando la fuerza con que lo habrán verificado.»

La *Gaceta* de hoy dice lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Participa el general en jefe desde Alsásua que la brigada Palacios batió en la tarde de anteayer en la sierra de Urbasa, á la facion Carasa, tomando todas sus posiciones y poniéndola por fin en dispersión completa. Las pérdidas ocasionadas al enemigo ascienden á 18 muertos, entre ellos el cabecilla García, y muchos heridos; cogiendo asimismo tres prisioneros. Después de este combate la facion se ha fraccionado en grupos, que tomaron distintas direcciones, dirigiéndose la mayor parte á Alava.

La facion de Velasco continúa diseminada en Alava después de la derrota de Cebalero.

El general Acosta ha concedido indulto en Vizcaya á la partida de Urquiol, compuesta de 68 individuos.

Andalucía y Extremadura.—La partida carlista que existe en la provincia de Cáceres ha tomado la dirección de Hoyos en la Sierra de Gata, y es activamente perseguida por columnas de Guardia civil y carabineros.

Cataluña.—La columna que manda el coronel Keller ha batido en las inmediaciones de Hostalrich, provincia de Gerona, á la facion del cabecilla Tristany, sin que hasta ahora se conozcan los detalles de aquel choque.

En el resto de la Península no ocurre novedad.»

Anteayer publicamos la carta del Sr. Zorrilla al rey Víctor Manuel, tal como nos la remitieron de Italia.

Ayer la copiaron todos, ó la mayor parte de los periódicos no ministeriales, con diversos comentarios.

Los diarios del Gobierno, que miramos con especial cuidado, no la desmentían, no decían acerca de ella una sola palabra.

Este silencio ha llamado la atención de *Las Novedades*, diario no enemigo del Gabinete, que hoy por la mañana se expresa en estos términos:

«Anteayer publicó *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* la tan desatada carta del Sr. Ruiz Zorrilla al rey Víctor Manuel; hemos esperado todo un día á conocer la exactitud de dicho documento, y ni en los diarios ministeriales de la mañana ni en los de la noche hemos visto desmentida la carta. Por consiguiente, no podemos por ahora dudar de su autenticidad.

El documento en cuestión es de suma importancia, y le damos cabida en nuestras columnas, sin perjuicio, si fuese demostrada su falsedad, de hacerlo así constar.

Los ministeriales rompen al fin el silencio, y no podía suceder otra cosa después de las excitaciones de la prensa. *El Universal* dice que está autorizado para declarar apócrifa la carta, y *La Tertulia* añade: «¿Qué habrá ganado *EL PENSAMIENTO* por publicar esa invención de su fantasía?»

Cuando *La Tertulia* dijo que el documento era apócrifo, creímos en la sinceridad de sus palabras; cuando *EL PENSAMIENTO* afirma que el documento en cuestión se le ha remitido de Italia, *La Tertulia* está en el deber de creerlo.

La carta no ha sido inventada por nosotros; no es parte de nuestra fantasía; tenemos pruebas irrecusables de ello. El darla á luz después de haber sido negada, es por nuestra parte un proceder leal, pues de lo

contrario se podría creer, ó que su gravedad era mayor, ó que nosotros no poseíamos la copia de que habíamos hablado.

La *Unidad* de Oviedo publica la siguiente carta, sobre la cual llamamos la atención del Gobierno. Los carlistas, que en el campo se portan con la hidalguía de verdaderos caballeros, tienen derecho á ser tratados por las autoridades liberales de un modo humanitario.

Dice así la carta:

«Señor director de *La Unidad*:

Muy señor nuestro: Hace ya siete u ocho días que uno de los prisioneros de Torrebarrio se halla en el lecho del dolor, completamente baldado; y á pesar de haber creído necesaria su traslación al hospital el facultativo que le asiste, por ser imposible su curación en este insalubre local, la autoridad, no sabemos por qué causa, se ha negado á mejorar la triste situación de nuestro desgraciado compañero. Y decimos que no conocemos la razón que haya podido impulsar á la autoridad á tomar una determinación tan poco humanitaria, porque la única disculpa que se podría dar sería la falta de seguridad del enfermo en el hospital; pero hallándose este completamente baldado, hasta el punto de necesitarse dos ó tres hombres para removerle en la cama, no cabe ni aun la posibilidad de su evasión.

Cansados ya los que suscriben de hacer justas, aunque inútiles peticiones á la autoridad, acuden á la conciencia pública para que juzgue quienes son los que abrigan en sus pechos sentimientos humanitarios y verdaderamente liberales; si los que, como nuestros valientes compañeros de armas, tratan humana y noblemente á los heridos y prisioneros que caen en su poder, ó si los que, blasonando filantropía, se ensañan en los vencidos.

En la seguridad, señor director, de la inserción en su consecuente periódico de las anteriores líneas, le anticipan las gracias sus correligionarios y seguros servidores que S. M. B.—Los prisioneros carlistas del salón del Norte.

Castillo-Fortaleza, 17 de Junio de 1872.»

Al telegrama dirigido á Su Santidad por el Consejo y Academia de la *Universidad Católica* de Madrid en felicitación del vigésimo-sesto aniversario de su elevación á la Cátedra de San Pedro, el Cardenal Antonelli ha contestado ayer con el siguiente despacho telegráfico:

«G. Martorell, Madrid.

«El Padre Santo, agradeciendo de corazón las felicitaciones de ese Consejo Superior de la *Universidad Católica* y de esa Academia, concede con el mayor afecto la implorada bendición.»

Un telegrama de Alemania que publican los periódicos franceses, anuncia que en el gran ducado de Baden se ha celebrado una magnífica peregrinación al santuario de Marialinden, por la intención del Soberano Pontífice. El número de peregrinos fué de 15 á 20,000.

De Bilbao escriben el 17 al *Diario de Avisos* de Zaragoza:

«No se sorprenda Vd. si le aseguro que la insurrección carlista está tomando un incremento terrible; que se han vuelto á marchar los *caracinos* de Amoreveta, á los cuales se les da nuevas armas; que el enemigo tiene bloqueada esta ciudad hasta el punto de no dejar entrar los artículos al comercio, y de llevarse á todas las personas que paseando se descuidan en apartarse un poco de la población, como sucedió ayer con el comisario del ferrocarril, Sr. Alcalde, y dos amigos suyos, que fueron cogidos y llevados á viva fuerza por una avanzada del cabecilla Aspe; y por último, no se admire Vd. tampoco si le digo que los carlistas se pasean tranquilamente por la provincia sin ser molestados, pues nuestras tropas, ó sea la división Acosta con las brigadas Salcedo y Serrano, se ignoran dónde se encuentran.

Y prueba al canto. Anteayer, la facion Cubillas durmió en Gerdolena, y extrajo 1,700 municiones. La partida de Aspe hizo lo mismo en Arandazaga, teniendo esta la seriedad de mandar cuatro ginetes bien montados á esta villa, los cuales entraron en una posada de Abando á proveerse de café, aguardiente y cigarrillos; y como se hallase á la sazón un guardia municipal, se lo llevaron consigo. *¡Risum tenentis!*

Dois compañías de la guardia foral de Vizcaya salieron ayer hacia Sodupe para encontrarse con Aspe; pero este debió haberlo oído, á juzgar por la estratégica posición en que esperó á dicha fuerza, la cual, después de media hora de tiro y de tener dos heridos, tuvo que emprender la retirada hacia Bilbao al ver que la caballería carlista se adelantaba á cortarles el único paso que tenían para volverse.»

De Pamplona escriben el 19 al *Diario de Avisos*, periódico liberal de Zaragoza:

«Perilla, Boleas y Urra, tres cabecillas de temple, con cuarenta de á caballo y otros tantos infantes, se presentaron ayer mañana en Lerín, bien vestidos y armados, estuvieron de gran charota, muy joviales, y salieron á los montes despididos con efusión por el vecindario.

Asegúrese que la gran partida de Carasa y Lizarraga está cercada por cinco columnas de fuerzas del Gobierno, y que la partida de Benítez y otras pequeñas que andan por la Solana, tienen por objeto distraer esas fuerzas para que aquellos salgan de su apuro.»

Nos escriben de Orense con fecha del 18 de Junio:

«Ayer vi por primera vez en el pueblo de Villar de Barrio, cabeza de Ayuntamiento, á una partida carlista en número de unos 50 hombres al mando del intermedio D. Juan Suarez, que según se me informó ha servido en la guerra de los siete años. Esta fuerza se ha conducido con el mejor orden y sin molestar á nadie; han victoreado á España, á la religión y á Carlos VII. Salieron de Villar á las seis de la mañana con dirección á otro pueblo importante, en donde se me acaba de informar, han pernoctado sin que tampoco hayan molestado á nadie.»

Desde que mandan los radicales y Moriones es general en jefe, la *Gaceta* viene elocuente y por demás interesante. Los carlistas son vencidos, dispersados, prisioneros y muertos en todas partes, habiéndole tocado hoy el turno á las fuerzas de Carasa, que, según el periódico oficial, ha tenido tres encuentros desgraciados en dos días.

Respecto del último, la *Gaceta* dice que Carasa tuvo la pérdida de 18 muertos, muchos heridos y tres prisioneros, y la oficina *Correspondencia* se expresa en estos términos:

«El brigadier Palacios, desde Lizarraga, comunicó al general en jefe haber tenido ayer una hora de fuego con la facion Carasa y García, en la sierra de Urbasa, compuesta de unos 1,000 hombres, causándole 18 muertos, entre ellos el ca-

becilla García, muchos heridos y solo tres prisioneros, por impedir una densa niebla, que no dejaba ver más de diez pasos, toda persecución. Las tropas del Gobierno han tenido cinco muertos y 28 heridos.»

No aseguraremos nada hasta no tener noticias fidedignas que no tardarán en venir; pero si diremos que la manera de dar cuenta de este combate se parece mucho á la version oficial de la acción del Grau de San Clemente, en Cataluña. Allí las tropas, según se dijo, tuvieron cinco muertos y 22 heridos, y las fuerzas de Castells 16 muertos y muchos heridos, y ya no hay nadie que no sepa que Castells obtuvo brillante triunfo, sufriendo la pérdida de ocho hombres, entre muertos y heridos, y causándole enormes á las fuerzas del Gobierno.

Confesar ahora que en el encuentro con Carasa tuvo 33 bajas la brigada Palacios, es confesar una victoria de los carlistas, dado el sistema de ocultaciones que se sigue.

Da más fuerza á esta sospecha la exigua cifra de prisioneros hecha á los carlistas, gracias á la niebla, que los favoreció; pero, á pesar de la niebla, el brigadier Palacios vió que los carlistas llevaban muchos heridos. ¿Cómo se les arreglaba para verlo? En cuanto á los tres prisioneros, no nos sorprenderá saber que no pertenecían á las filas de Carasa.

Respecto á la fuerza de Velasco, la *Gaceta* nos dijo ayer que había sido completamente dispersada, quedándose Velasco con solo tres ginetes, fugitivos todos; hoy ya nos dice que está diseminada por la provincia de Alava, y mañana nos la presentará *alguna tanto refucha*, que es el sistema que el periódico oficial sigue cuando tiene que desmentirse.

Sin esperar á mañana, las noticias del ministerio de la Gobernación, que publican algunos periódicos, dicen que las facciones de Velasco, Iturralde y Aspe, *mermadas por las deserciones, van desalentadas y perseguidas* por el coronel Ansótegui, lo cual parece indicar que la gente de Velasco, no sólo no se ha diseminado, sino que se ha unido á las partidas de Aspe y de Iturralde.

En Cataluña, Tristany debe haber tenido un encuentro favorable, cuando la *Gaceta* dice que no tiene pormenores de la acción.

De las crecientes partidas de la Mancha, así como de las de Asturias y Galicia, nada dice el diario oficial.

Según *El Tiempo*, la suspensión del banquete conservador en el Teatro Real, se atribuye á una alta influencia femenina.

El general Moriones ha prometido concluir la guerra de Navarra en ocho días, y las cartas de aquellas provincias dicen que ahora es cuando la guerra principia.

Acabamos de recibir carta de nuestro corresponsal de París en que á última hora nos anuncia una catástrofe en el camino de hierro de París á Orleans. Han salido heridos algunos españoles.

Los conservadores, al menos en sus periódicos, se dan ya por vencidos en lo relativo á la disolución de Cortés; pero sus artículos, cada vez más violentos contra el Gabinete radical, demuestran que no se resignan.

El *Diario Español* empezaba uno de sus artículos, titulado *Los radicales en el poder*, con estas palabras de Aristófanes á Clao:

«Eres grosero, malo, la hez del vulgo, tienes voz de trueno, elocuencia imprudente, gestomismo, charlatanismo de mercado; créeme, poseses cuanto se requiere para gobernar á Atenas.»

Las *Novedades* ha publicado un artículo, encaminado á demostrar que jamás se ha dado un golpe de Estado más innecesario, aun desde el punto de vista de quien tiene interés en darlo, que el que van á llevar á cabo los radicales, disolviendo unas Cortés que le ofrecen su apoyo para los asuntos de gobierno.

Según *Las Novedades*, ni en 1814 ni en 1823 hubiera hecho lo que hizo Fernando VII, si las Cortés le hubieran ofrecido apoyo; ni en 1844 y 1852 y 1856 se hubieran disuelto las Cortés, á haberse prestado estas á lo que querían los moderados primero, Bravo Murillo después, y últimamente los unionistas.

«Solo habrá el presente ejemplo, el ejemplo de 1872, dice *Las Novedades*, de un ministerio á quien las Cortés abren de par en par las puertas de la legalidad para realizar sus planes, y que huye de ellas, prefiriendo para realizarlos el camino de la dictadura.»

«Estornuda cuanto quieras, dirán los radicales. No están estos señores de humor para probar hasta dónde llegaría el apoyo de los conservadores.»

Como acabamos de decir, los conservadores no parecen dispuestos á resignarse con su suerte si se disuelven las actuales Cortés.

Nosotros recordamos que un conservador fué el que lanzó en pleno Congreso dirigiéndose á la minoría carlista, la siguiente frase, que después se ha repetido mucho: «O resignarse, ó rebelarse.»

Ahora bien: si no se resignan, ¿se rebelarán los conservadores?

Cuanto nosotros pudiéramos decir y cuantas consideraciones pudiéramos hacer para deducir del lenguaje de los conservadores y de sus actos cuál será su conducta ulterior, serían inútiles en presencia del importantísimo artículo que anoche publicaba *El Debate* á cabeza de su parte editorial.

Trátase en él de probar que no es legal la disolución de las actuales Cortés, porque no ha terminado el plazo de cuatro meses que la Constitución exige que dure la legislatura. *El Debate* quería demostrar también, y lo ha conseguido, que los radicales en otras ocasiones creyeron, de acuerdo con la llamada ley fundamental, que no se podían disolver unas Cortés sin que estuvieran reunidas cuatro meses. A este propósito recuerda el diario citado la sesión celebrada el día 2 de Octubre último. Habíase dispuesto al suspender las sesiones en 25 de Julio, que se reanudasen en 1.º de Octubre. Este día era domingo y no hubo sesión. Al día siguiente, el Sr. Bagallal preguntó si el día que había pasado sin sesión se contaría como uno de los cuarenta y cinco que faltaban para completar la legislatura comenzada á mediados de Mayo.

El Sr. Ruiz Zorrilla contestó que no, y que ni aquel Gobierno ni otro podía tener interés en cercenar un solo día de los que faltaban para completar la *vida legal* de aquella legislatura. Antes había convenido el mismo Sr. Ruiz Zorrilla en que faltaban cuarenta y cinco días para completar aquella legislatura para llegar á los cuatro meses que exige la Constitución.

El Sr. Bagallal, que había promovido aquel incidente cediendo á los ruegos del Sr. Ruiz Zorrilla, que le pedía que no insistiese más en cosa tan pequeña, terminó diciendo sin contradicción:

«En cuanto á que pueda cercenarse el término de *nuestras Cortés* y nuestra *vida parlamentaria* de cuatro meses por derecho propio, yo me felicito de haber hecho estas indicaciones y de haber provocado las explicaciones que el Congreso acaba de oír.»

Parece, pues, evidente, que los modernos doctores constitucionales, los padres de la Constitución de 1869 están conformes, ó lo han estado antes al menos, en que la legislatura de cada año ha de durar cuatro meses, y han de completarla las mismas Cortés, porque de otro modo no sería ya la misma legislatura, sino otra distinta. Sobre esto nos parece atinada la observación que hace *El Debate* en las siguientes líneas:

«Una legislatura es el resumen de los trabajos continuados en unas mismas Cortés por las dos Asambleas legislativas: la suspensión de una legislatura *suspende*, pero no termina las tareas parlamentarias; una disolución, por el contrario, acaba todo aquello que las Cámaras tenían en estudio; mata todos los proyectos, pone, por decirlo así, el punto final á la existencia de todo cuanto se ha iniciado en el Parlamento.»

Ahora veremos si desde Octubre acá ha cambiado la opinión de los radicales respecto al modo de interpretar el artículo 43 de la Constitución.

Pero la parte verdaderamente grave y trascendental del artículo de *El Debate* no está en lo que acabamos de ver. Las consideraciones sobre la legalidad de la disolución de Cortés son las premisas para sacar una consecuencia sobre la cual llamamos toda la atención de nuestros lectores.

No olvidemos que *El Debate* es un periódico fundado por el Sr. Albareda, redactado por escritores que antes escribieron públicamente en periódicos montpensieristas, y heredero de *El País*, diario montpensierista, órgano del Sr. Topete. *El Debate*, fervoroso anti-radical y dinástico, órgano genuino de la fracción fronteriza, concluye el artículo á que nos referimos con las siguientes líneas:

«En este caso (el de la disolución de Cortés), en este conflicto extraordinario é impensado, al partido conservador-liberal no le queda otro recurso que continuar siendo fiel á la Constitución que ha disuelto, votado ó aceptado, y considerarse ROTO EL PACTO CONSTITUCIONAL HECHO POR EL MONARCA Y EL PUEBLO. No pedimos á los radicales que mediten sobre las consecuencias que puede tener la disolución de Cortés; para ellos el diluvio es nada con tal de que se prolongue un día más su existencia en el poder; *non regnum diu*; pero hagamos constar para que se sepa en todas partes, que el partido á que pertenecemos no puede ser desleal á su conciencia; ha jurado sostener toda la Constitución de 1869; si el partido radical la viola, si POR ALGUIEN se la menoscaba, si el pacto constitucional, volvemos á decir, se rompe, se HABRÁ ROTO LA LEGALIDAD, Y CADA UNO OBRARÁ COMO LO CREA CONVENIENTE; el partido conservador liberal obrará como debe en beneficio de la patria.»

¿Se quiere una declaración más explícita sobre la actitud de los conservadores?

No necesita pensarse mucho en el contenido de las líneas que hemos transcrito para ver en ellas la declaración de guerra, el grito de una nueva revolución y la confirmación de las noticias que hace días circulan acerca de los planes de los llamados conservadores de la revolución.

No lo e hemos en saco roto, porque los momentos son preciosos. Y quizá y sin quizá las cosas vayan más aprisa de lo que generalmente se cree.

El Imparcial, dedicándonos algunas frases lisonjeras, reproduce el suelto de fondo en el que hablamos del famoso manifiesto de Montpensier, y de la no menos famosa contestación de los llamados conservadores. Corroborando nuestras buenas noticias acerca de la historia de tales documentos, las ampliamos recordando algunos pormenores de lo ocurrido cuando se trató de que un senador leyera en el Senado el manifiesto-palindio del conñit y no arrepentido duque.

El Imparcial hace notar que los documentos por nosotros publicados lo han sido también por varios periódicos sagastinos y fronterizos, y que estos se abstienen cautelosamente de todo comentario, prestando la falta de tiempo para comprobar la autenticidad de los documentos que insertan. *El Imparcial* no sabe si tomar este como pasatiempo de oposición, ó como indicio de que los restos unionistas, reforzados con el grupo sagastino, ponen de nuevo sus ojos en el duque de Montpensier ó vice-versa. En este último caso, «obligados estaríamos, dice *El Imparcial*, bien á nuestro pesar, á referir la curiosa historia de las ambiciones y desventuras del duque, y de las asechanzas y desengaños unionistas.»

«Parecemos que sin escrúpulo puede *El Imparcial* empezar á cumplir su obligación, porque el caso urge.

Y poco importa que *La Epoca*, *La Política* y *El Tiempo* guardaran ayer silencio acerca de los documentos montpensieristas. Estos periódicos han tenido que guardar consideraciones á que los otros no estaban aún obligados.

Por nuestra parte, en lo que podamos, cooperaremos á la buena obra que se propone *El Imparcial*, que si *El Imparcial* quiere ir adelante en el camino de la revolución, nosotros queremos pasar pronto ese mal camino y sin incurrir en el pesimismo, no hemos de contribuir, siquiera con nuestro silencio, á que se vuelvan atrás para inaugurar de nuevo desde las tenebras del olvido, una segunda era de insurrecciones, motines y bajas intrigas que desmoralicen y arruinen más y más el país.

de la guerra; desde el duque de la Torre hasta el humilde soldado de fila, y así lo proclaman los hechos.

Las huestes carlistas no han causado molestias á nadie, ha dado libertad á los prisioneros, escolta y protección á los heridos, y se han visto en ellas altos ejemplos de hidalguía y aun de heroísmo.

Merced á esta conducta, admirada del ejército, la guerra ha tenido hasta ahora un carácter noble y humanitario, con gran satisfacción de los españoles. Pero, según indicamos, este carácter va quizá á desaparecer y la guerra podrá tomar un aspecto sombrío y terrible.

¿Quién tendrá la culpa? Los carlistas, que obedecen á sus sentimientos y principios, no menos que á las órdenes terminantes de sus superiores, al proceder con cristiana generosidad, á los nuevos jefes del ejército y los elementos extraños que en él han entrado á consecuencia del cambio de política? Hay gentes que esperan dominar más fácilmente la insurrección procediendo con dureza y arbitrariedad, prendiendo Sacerdotes, persiguiendo sospechosos, maltratando indefensos y pacíficos ciudadanos.

Algo de esto sucede en Navarra, y también en Vizcaya, donde ya nadie niega que las carlistas que depusieron las armas vuelven á empuñarlas. Estamos seguros de que los atentados de que los acusan los periódicos ministeriales no existen, y de que, en todo caso, si los carlistas cambian de conducta, la culpa es de los revolucionarios, cuyo proceder es muy á propósito para que la guerra tome mal aspecto.

He aquí lo que, respecto al particular, dice *El Imparcial*, reconociendo que las partidas aumentan en Vizcaya:

«La lectura de los periódicos vascongados no deja lugar á dudas: las partidas carlistas que aún recorren aquellas provincias, ven engrosarse de día en día sus filas con los acogidos al convenio de Amorebieta. Repuestos ya de sus pasadas fatigas, alentados por la imprevisión del general Serrano, los facciosos vuelven á levantar la bandera de la rebelión, y como si quisieran demostrar que el famoso convenio sólo ha servido para encajonar sus ánimos y exacerbar su odio, la nueva campaña se presenta bajo un aspecto sombrío que nos revela los desmanes y las violencias de que dan cuenta los diarios liberales de Vizcaya.»

¿No es esta una manera de preparar el nuevo semblante que se quiere dar á la guerra?

La *Lucha* de Girona ha publicado, y algunos periódicos de Madrid reproducido ayer, la siguiente proclama que el general Tristany ha dirigido á los catalanes, y que circula con profusión por el Principado:

«Catalanes: sonó ya la hora de hallarme entre vosotros, animado de la misma fe, asistido del mismo derecho, y en defensa de los mismos sacrosantos principios, únicos capaces de remediar los males profundos de nuestra patria, víctima generosa de la usurpación, de la arbitrariedad y de inauditos despojos.»

Con la confianza que me inspiraron siempre vuestra intrepidez y patriotismo, os dirijo mi voz, seguro de que hoy más que nunca, acudiréis presurosos á mi llamamiento. Os conozco y me conocéis, valerosos hijos de estas comarcas, marcadas con las huellas de tantos guerreros. En los campos de Aviñó, en la inexpugnable Cardona y otros puntos, he volado con vosotros á la victoria, y juntos hemos arrojado los mayores peligros, y compartido las más duras privaciones. ¡Sois dignos descendientes de los Almogavares!... Aquí, al frente de vuestras batallas, no ha de haber empresa que me arredre, ni contratiempo que me abata, porque conozco vuestro denuedo y natural bizarria, vuestra lozanía y la proverbial entereza de vuestro carácter.

«Catalanes! Contemplad á España, á esa noble matrona cuyos pechos han alimentado á tantos y tan memorables héroes, á tantos y tan esclarecidos ingenios, y á otros no menos insignes varones que celebró el mundo por su sabiduría y valentía por sus virtudes; vedla hoy á merced de algunos aventureros, capitaneados por un príncipe excomulgado, descendiente de aquellos que, ambiciosos, hambrientos y descamisados, corrían tras las victoriosas carrozas de nuestros antiguos reyes.»

Contemplad á España, á esa antigua descubridora y civilizadora de nuevos mundos, y reina de tantos países y señora de tantos tesoros; vedla con sus colonias en peligro, su industria y comercio languideciendo, sus fundamentales leyes violadas, sus tradiciones escarnecidas, destruidos ó despojados sus templos, guardadores seculares de las maravillas del arte y de los más altos timbres de nuestras glorias.

En tan dolorosas como solennes circunstancias, aunemos todos nuestros esfuerzos corriendo animados para salvar á nuestra patria querida, que nos llama con desgarradores gritos. Volad, pues, á salvarla, agrupados en torno de la bandera Dios, Patria y Rey, que con vigorosa mano pasea ya victoriosa por los campos de Navarra y provincias vascas, el digno heredero de la corona de San Fernando y Recreo, y la que muy pronto su augusto hermano, vuestro general en jefe, el valeroso soldado pontificio, ondeará triunfante por estas provincias clásicas de la monarquía tradicional.

«A las armas, pues, catalanes! y no las depongas hasta dejar asegurada en nuestro suelo una nueva era de paz, prosperidad, de economía y de gloria. Leales y denodados habitantes de estas comarcas, enérgicos á la par que conciliadores, no recordemos lo pasado sino como providencial enseñanza para lo venidero.»

«Catalanes, la patria está en peligro! Armémonos, pues, y volemos ardientes á su defensa al mágico y sacrosanto grito de: ¡Viva la Religión! ¡Viva España! ¡Viva Carlos VII! ¡Abajo el extranjero! El general conde de Aviñó, comandante general interino del Principado,

RAFAEL TRISTANY.

Cuartel general del campo del honor.»

En los momentos actuales en que según parece se trata de contratar algunos empréstitos, nos parece oportuno recordar los dos siguientes artículos de la Constitución del Estado, que copiados á la letra dicen así:

«Art. 103. El Gobierno necesita estar autorizado por una ley para disponer de las propiedades del Estado y para tomar caudales á préstamo sobre el crédito de la nación.»

«Art. 104. La Deuda pública está bajo la salvaguardia especial de la nación. No se hará ningún empréstito sin que se voten al mismo tiempo los recursos necesarios para pagar sus intereses.»

Parécenos que después de conocer estos artículos, no seguirán prometiéndose tan felices los periódicos ministeriales en eso de encontrar banqueros judíos ó alemanes que sean tan benévolo con el Gobierno radical, que viertan en las exhaustas arcas del Tesoro español el contenido de las suyas, sabiendo

como de una manera terminante lo consigna la Constitución, que esas operaciones serían nulas y estaría en su derecho un Gobierno cualquiera en negarse á reconocer como legítimos los contratos que se hicieran con tales condiciones.

No creemos tampoco que sea cierto lo que se dice con insistencia acerca de estar dispuesto el Gobierno á emitir títulos del 3 por 100 para garantizar los préstamos que se tomen; esto sería inaudito y no creemos que haya ministros que se atrevan á hacer esto; lo primero, porque lo prohíbe terminantemente el artículo 103 que hemos citado en las líneas de letrabardilla que hemos subrayado para mayor claridad, y porque sentaría un precedente funesto y de incalculable trascendencia si llegase á admitirse que un Gobierno puede disponer contra la ley, hasta de la fortuna pública.

Esperamos, pues, que los periódicos ministeriales digan algo concreto acerca de esta importantísima cuestión.

Aseguran que la circular sobre orden público, que se está preparando, ofrece algunas dificultades por la importancia de las cuestiones que ha de abarcar, y por no estar conformes en todas ellas los diversos miembros que componen el Gabinete.

Según nuestras noticias comprenderá, como puntos más importantes, el armamento de la milicia, la supresión de las quintas, el establecimiento del jurado y otras cosas de menos entidad, pero de trascendencia también en la esfera política.

Creemos, pues, que aun tardará algún tiempo en publicarse, y que será objeto de acalorados debates y quizá también de dimensiones en el seno del Gobierno.

Ya saben nuestros lectores que la *Internacional* es el advenimiento al poder del cuarto estado, ó sea de los obreros; pues bien, *El Imparcial* de hoy asegura que la revolución de Setiembre no significa otra cosa que el triunfo del cuarto estado, triunfo que garantiza el ministerio radical.

O no entendemos de lógica, ó del artículo del diario ministerial se infiere que el actual Gabinete aspira á ser expresión de los internacionales.

La ancha base del radicalismo se extiende demasiado. No solo ambiciona la benevolencia de los republicanos, sino la representación del internacionalismo.

Rodeado de tales influencias, no extrañamos que D. Amadeo esté asustado y aun pesaroso, como dicen algunos periódicos, de haber llamado á Ruiz Zorrilla. Tampoco nos maravilla que el conde de Barral, patrono del nuevo ministerio, haya sido severamente advertido por el Gobierno de Víctor Manuel, y no se necesita ser adivino para prever algún calor, además del sol de Julio, que ha de achicharrarnos en las grandes poblaciones.

El expediente de los dos millones trae cola; apenas entraron los radicales en el poder, corrieron al ministerio de la Gobernación y revolucionaron armarios y cajones para ver si encontraban el famoso expediente que, después de una ligera estancia en el Congreso, desapareció de una manera misteriosa, quedando prisionero bajo llaves y cerrojos y teniendo al Sr. Candan por carcelero.

En vista de que, á pesar de las gestiones que se practican, no parece el expediente en cuestión, *El Imparcial* recuerda unos artículos del Código penal, que tratan del castigo de los funcionarios públicos que sustraen documentos, y pide que no se deje de la mano este asunto hasta descubrir el paradero de los misteriosos legajos, en los cuales figuraban documentos muy curiosos, como por ejemplo una activa correspondencia seguida por un alto funcionario, un diputado y un director de un periódico de provincias, sobre si habían de ser 30 ó 40,000 reales lo que se había de pagar para que este último hiciera un cuarto de conversión.

Seguiremos con cuidado este asunto hasta ver en qué termina y dar cuenta de ello á nuestros lectores, para que conozcan las trampas y los enredos de que se valen estos Gobiernos liberales con mengua del país y detrimento de la fortuna pública.

Algunos periódicos han echado á volar una especie, que más que á nadie, conviene desmentir á los periódicos ministeriales, porque sinó aplicando aquel dicho antiguo del que calla otorga, van á creer las gentes que es cierto el hecho que se denuncia.

Dicen algunos periódicos, entre ellos *La Iberia* y *Las Novedades*, que D. Amadeo no tiene hoy libertad alguna, moralmente hablando, para negar al Gobierno actual el decreto de disolución, estando dispuestos los hombres del poder, según *El Debate*, á alcanzarse cueste lo que cueste.

Si esto es cierto, pueden nuestros lectores hacer los oportunos comentarios acerca de los sucesos que se preparan, si una parte del partido unionista se niega á reconocer el acto que emana de D. Amadeo alegando que no tiene libertad y está cohibido por el Gobierno que no le deja obrar con independencia.

En otro lugar, comentando las noticias de la *Gaceta*, decimos que el encuentro que tuvo anteayer el general Carasa con la brigada Palacios, debió ser muy desfavorable para este cuando los diarios oficiales confiesan que tuvo 33 bajas. No creíamos al escribir esas líneas que hoy mismo habíamos de ver plenamente confirmada nuestra sospecha, por una respetable persona, casi testigo presencial de los sucesos, cuyas noticias nunca han sido desmentidas y que hoy nos escribe la siguiente interesante carta:

«BRASAT, 20 de Junio de 1872.—Mis queridos amigos: Confirmo á Vds. lo que decía en mi anterior sobre la acción del puerto de Zudaire.

La brigada Palacios sufrió en ella muchas bajas, y perdió bagajes y municiones.

Ayer, 19, sorprendió Carasa á la brigada Palacios en el monte Urbasa, á la una de la tarde, cuando venía desde Zudaire al valle de Huarte Arakil; y en una hora que duró el fuego, le causó más de 70 bajas; volvió á apoderarse de muchos bagajes con municiones y equipajes de la oficialidad, y bastantes prisioneros. Ha muerto en la refriega D. Gerónimo García, uno de los jefes de Carasa, é hijo del general fusilado en Estella por Maroto.

Como prueba de que el campo quedó por los carlistas, bastará á Vds. saber que hoy por la mañana han traído los carlistas, y entregado al alcalde de Baciaico, un cabo de Arapiles herido de un balazo en un costado.

También han sido heridos el comandante de Arapiles y el médico de Alba de Tormes, este último muy leve.

Según noticias fidedignas de personas que presenciaron la acción, los carlistas, favorecidos por la niebla, hicieron fuego á muy corta distancia, y circunvalaron la columna, haciendo en ella grandes estragos.

Ha sido, pues, una derrota, y grande, la que ha sufrido dicha brigada, la que no puede salir de Echarrri-Aranaz, por falta de municiones. Esto se va poniendo muy imponente.

Según se dice ha habido ayer conatos de una manifestación republicana en Barcelona que no llegó á verificarse, al decir de los periódicos ministeriales, por el buen sentido y el patriotismo de la mayoría de los federales de aquel punto.

El Imparcial afirma que el objeto de la manifestación era anti-ministerial y promovida por los sagastinos.

Veremos qué dicen estos de cargo tan claro y directo.

El Gobierno podrá tener mucho dinero, pero en nada se le conoce. Decimos esto, porque sabemos de algunas personas que se han presentado á cobrar intereses de la Deuda vencidos en el mes de Abril, y se les ha contestado que tenían que esperar todavía nuevo señalamiento para cancelar sus cupones.

Nos escriben de Malgrat el 19 de Junio:

«Con sorpresa he visto estampado en algunos periódicos ministeriales, y no ministeriales, una atrocidad calumniosa contra la partida que capitanea nuestro paisano Soliva.

Notorio y sabido es por to la esta comarca, que ningún desman cometido la partida de Soliva en la noche en que desarmó á los voluntarios de Torrá. Es cierto que hubo una desgracia; pero también lo es que Soliva la sintió profundamente. Mientras los voluntarios hacían la entrega de las 38 armas que tenían, el notario, conocido en esta zona de terreno por el apodo de *el Bormi*, buscaba un sitio en que esconderse. Logró, por fin, su objeto, entrando en la casa de Petu Serrallé, su primer satélite, en donde permaneció hasta que los carlistas le prendieron. Al llegar los carlistas á dicha casa, que encontraron fuertemente cerrada, oyóse un tiro p. r. la parte de adentro; y fué el caso, que creyendo, tanto el notario como Petu Serrallé, que los carlistas subían por la escalera, uno de ellos disparó, sepultando con el tiro tres balas en el cuerpo de una niña de once años, hija de la casa. Esto es la verdad: decir que los carlistas se cebaron asesinando á una inocente criatura, como han dicho algunos periódicos del Principado, es faltar descaradamente á la verdad.

Así que supe la versión de los periódicos, que tan descaradamente habían desfigurado la verdad del hecho, dirigí un comunicado á *La Independencia*, diario republicano de Barcelona, desmintiendo lo que habían dicho *La Crónica*, *Imparcial* y *La Lucha*. *La Independencia*, ó no recibió mi carta, ó si la recibió, no tuvo á bien insertarla; á pesar de que iba firmada por mi hermano mayor, republicano y suscriptor de dicho periódico.

Soliva se llevó aquella misma noche al notario, y sin embargo de que había sido víctima suya teniendo que vivir emigrado en Francia, sin embargo de otros agravios, le trató dignamente, hasta el punto de hacerle tomar tazas de caldo, poniéndole en libertad al día siguiente. Esta es la conducta de los carlistas, y quien no quiera creerme, que hable con el mismo notario, que se lo dirá.

Los enemigos del carlismo propagan entre el pueblo sencillo otra calumnia: la que desmentiré tan pronto como la vea reproducida por los periódicos. Versa sobre un hecho acaecido en la población de Breda con los voluntarios también desarmados.

Los periódicos de Cataluña dicen que ha habido un sangriento choque por la parte de Ripoll. La *Gaceta* no ha hablado de él, y este silencio no es mal signo para los carlistas.

La *Redención* de Reus, dice: «Sabemos que los individuos de la disuelta partida de Jordi y Bové, han vuelto á tomar las armas para incorporarse á otras partidas.»

Ha dicho *La Discusión* que D. Carlos ha muerto hace quince días.

No quisimos hacernos cargo de esta paparrucha ni aun para desmentirla; pero anoche la reproducen *El Tiempo* y *La Epoca*, extrañando que los periódicos carlistas nada digan del paradero de aquel augusto príncipe.

La pretensión de los diarios moderados nos parece excesivamente cándida.

Los bolistas no se dejaron alucinar ayer por el pomposo anuncio publicado en la *Gaceta* del miércoles abriendo el pago del cupon que vence el 1.º de Julio próximo, pues los fondos públicos bajaron algunos céntimos.

«... demuestra que ciertas habilidades son ya recursos gastados por el mucho uso que de ellas se ha hecho.

En contestación á una carta que ha recibido, firmada por un carlista navarro, escribiendo ayer *El Combate* un artículo digno de especial mención. Decíale el navarro que sus paisanos ven en D. Carlos á su padre, á su hermano y compañero de armas, y al protector de sus fueros.

Algo debía decir también la carta sobre la conducta de los republicanos y su actitud pacífica, á juzgar por las siguientes líneas de *El Combate*:

«Puesto que ya concedéis algo, no seremos nosotros, á fuer de leales, los que os nieguen que tenéis razón; pero tened presente que no es, ni puede ser cobarde, el partido que en 1839 arrojó á los campos más de *seiscientos mil combatientes* y sublevó *veintidós* provincias, según declaración de D. Juan Prim; tened presente que el partido republicano arde en deseos de batirse, pero que aun no ha podido acabar con el *santonismo* de ciertos hombres, verdaderos perturbadores de los partidos.»

He aquí una prueba clara de la profunda división que reina entre los federales, y de la diversidad de tendencias que hay entre ellos, como repetidas veces hemos dicho.

En el mismo artículo de *El Combate* hay un párrafo contra los pajaritos cantores que se ocultan en perfumados gabinetes cuando la tormenta rugie; párrafo que debe haber

sentado muy mal á los federales parlamentarios.

Por último, en el diario republicano, que en el artículo á que nos referimos ataca violentamente á los reyes, hace justicia al valor de D. Carlos, y declara que ha cumplido dignamente.

De Girona nos escriben que no es cierto que la fuerza del general Nouvilas haya sido copada por los carlistas, pero que sí lo es que no se atreve á internarse en los montes en persecución de estos.

Saballs se pasea por donde quiere, unas veces con 200 hombres, otras con 400, otras con 1,000, reuniéndose con Estartús y volviendo á dividirse cuando les conviene. Ha estado varias veces á media legua de Girona, y recorre los pueblos desarmando los voluntarios.

Las columnas del ejército no deben afanarse mucho por buscar á los carlistas, y algunas veces los han visto y se han marchado sin hostilizarlos ni unos ni otros.

Tristany ha ido á la provincia de Tarragona, desde donde se da la mano con Estartús, que está en la de Girona, por medio de las partidas de la montaña.

Una de las cosas contra la cual más clamaron los radicales fué contra la Dirección de estadística, inútil, gravosa y perjudicial á su entender á los intereses del Tesoro; pues bien, ahora que por la dimisión del Sr. Cruzada Villamil, que la desempeñaba, podía suprimirse esta plaza, los radicales se olvidan de sus promesas y proveen esta plaza en uno de sus amigos, demostrando con esto que las declamaciones de ayer solo tenían por objeto hacer la oposición sin cuidarse para nada del país, que sigue recargado con gastos inútiles viendo cómo se suceden en el país las situaciones liberales y se eternizan los abusos y los despilfarros.

Se decía hoy que el senador Sr. Fuente Alcázar, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra, había presentado la dimisión.

Parece que en el nuevo arreglo que se propone hacer el gobernador de Madrid, Sr. Mata, se suprimen cuatro plazas de las doce que constaba el cuerpo de médicos militares.

En Nueva-York corre el rumor de que el señor Fisch deja el ministerio de Negocios extranjeros, y que le reemplaza el general Banks. Este rumor lo hacen correr principalmente los filibusteros, á quienes interesa el cambio.

Ayer tarde ha sido denunciada una hoja apócrifa que ha circulado por Madrid, sin pie de imprenta, dirigida á D. Alfonso de Borbon.

Se ha dispuesto que se encargue interinamente de la dirección general de propiedades y derechos del Estado el inspector segundo jefe de la misma, D. Juan Morales y Serrano.

El balance de la situación del Tesoro, presentado el miércoles en Consejo de ministros por el Sr. Ruiz Gómez, causó gran desaliento en aquella reunión de entendidos hacendistas.

Es natural, quien siempre desfilara no puede recoger Hacienda arreglada.

Nos dicen de San Lúcar la Mayor, que en vista del cambio radical de la situación política, el ayuntamiento ha hecho ya dimisión ó renuncia de sus cargos.

Dice *El Diario del Pueblo*:

«Recordarán Vds. un incendio que ocurrió no ha mucho en una chimenea del ministerio de Hacienda á las cuatro de la mañana y en verano. ¿No podían ahora los periódicos ministeriales, que eran entonces de oposición, averiguar las causas de aquel extraño incendio?»

También el general Echagüe ha pedido y obtenido pasaporte para el extranjero, donde piensa pasar la temporada de verano.

Signe, pues, el desfile.

Cree *La Correspondencia* que no tiene fundamento la noticia que ha un periódico de que el Sr. Silvela haya de ir de plenipotenciario á París, cuya embajada se supone que ha de ser rebajada en categoría.

Por el juzgado de Ciudad-Real se citan y emplazan nada menos que á cincuenta individuos, á quienes se ha formado causa por rebelión carlista.

El Sr. Figueroa parece que será nombrado consejero de Estado y obtendrá una gran cruz.

Se dice que á primeros del mes que viene se trasladará D. Amadeo de Saboya y su familia á La Granja ó al Escorial.

Ayer fueron comunicadas las órdenes de cesantía á varios empleados subalternos de la secretaría del ministerio de la Gobernación.

Signe, pues, la degollación de los inocentes.

El vapor *Wygodin*, de la marina de guerra americana, entró en Colon el 18 de Mayo último, procediendo de Jamaica, con la importante comisión de auxiliar al pirata *Edgard Stuard*. De este último no ha vuelto á saberse el paradero.

El Sr. Mata ha mandado cerrar las casas de juego. La medida nos parece digna de elogio.

Un periódico tiene fundados motivos para creer que habrá en efecto, como algunos periódicos anuncian, variaciones importantes en el alto personal diplomático.

En el Casino republicano parece que se ha tomado en consideración para discutirse una proposición declarando que el partido no ha variado de conducta.

Leemos en el *Cronista* de Nueva-York:

«El Sr. Mitchell, capitán del vapor *Edgard Stuard*, ha llegado á Nueva-York, en el vapor *Ocean Queen* procedente de Jamaica. Parece que los facciosos á las órdenes de Agüero arrojaron á la costa de dicha isla al referido capitán, después que salieron de Kingston y se hicieron invisibles al *San Francisco de Borja*. Con esto ha desaparecido el último vestigio de buque americano que

podiera alegar el vapor *Edgard Stuard*, pues no hay á bordo de él ninguno de los individuos ciudadanos americanos con la aptitud necesaria para ser su capitán, conforme las leyes lo previenen.»

Un periódico ministerial propone que se restablezca en la *Gaceta* la sección de rectificaciones que se estableció en 1855.

El ministro de la Guerra ha dirigido hoy al capitán general de Cuba el siguiente telegrama:

«Mis ocupaciones de estos primeros días me han hecho olvidar el saludo que debo á V. E. y á ese valiente y sufrido ejército; pero no me he hecho olvidar sus servicios, pues he trabajado todos los días en su favor y en la causa común que nos une, que son la integridad del territorio, el triunfo de la bandera española en Cuba y los medios eficaces de acabar prontamente la guerra, asegurando la paz de la isla.

Salude V. E., pues, en mi nombre y en el del Gobierno al ejército, á los beneméritos voluntarios y á la marina.»

Mañana tendrá lugar el arreglo del personal en el ministerio de Hacienda.

Ha quedado en suspenso el proyecto de concesión de franquicias de correo para las direcciones especiales de Sanidad. Estos gastos continuarán cargándose á la consignación del material de dichas dependencias.

Según *La Correspondencia*, el consejo de ministros no ha podido aun ocuparse de los presupuestos, pero será una de las primeras atenciones en que se fijará en cuanto termine la organización del personal de la administración.

Dice un periódico:

«El Gobierno cimbro radical tiene en la prensa cinco representantes:

La Nación, *La Tertulia*, *El Universal*, *El Imparcial* y *La Discusión*.

En cambio le combaten:

La Regeneración, *El Pensamiento Español*, *La Esperanza*, *La Igualdad*, *El Combate*, *La Revolución Social*, *El Tiempo*, *El Eco de España*, *La Epoca*, *El Diario del Pueblo*, *El Popular*, *El Eco Popular*, *El Puente de Alcorcón*, *El Norte*, *La Iberia*, *La Política*, *El Debate*, *La España Constitucional*, *La Tribuna*, *La Reconquista*, *Gil Blas*, *Las Novedades*, *La Independencia Española* y algunos otros que en estos momentos no recordamos.

«¿Intereses políticos ó sociales representa el bando radical?»

Los mismos que representaban los Gobiernos anteriores, es decir, ninguno.

Si realmente existía entre los presidiarios de Melilla el proyecto de que se habla en la siguiente carta, bien puede decirse que nos hemos librado de una buena, y de que á los elementos de perturbación que ya existen en la Península se añadiera uno todavía más peligroso:

«MELILLA, 16, Junio de 1872.—Muy señor mío: Si hemos de dar crédito á los rumores que circulan estos días por la plaza, no ha sido poca nuestra fortuna de no haber sido, más que testigos, quizás víctimas de escenas poco envidiables.

Con el laudable fin de que las obras del río adelantasen lo posible, se destinaba á ellas toda la tropa libre de servicio, como en mis anteriores le tengo manifestado; esta tropa salía á trabajar, dejando las armas y municiones en sus cuarteles abiertos, por donde pasaban las cuadrillas de penados dedicados á las obras interiores de la plaza, advirtiéndolo que muy inmediatamente á algunos cuarteles está el parque de ingenieros, donde todos casi reunidos acudían á proveerse y devolver las herramientas.

Puede calcularse cuán fácil era á los presidiarios, en su mayor parte de condena perpetua ó condonada sumamente recargada, apoderarse de las armas y abrirse paso por entre los guardias, para fugarse al campo, y esto era lo de menos. Lo peor era que, dueños de la plaza, se hubieran entregado á los mayores excesos, y luego, apoderándose de alguna embarcación, podían haberse trasladado á la costa de España, donde 200 hombres de este jaez, completamente armados, arbolando ó sin arbolar alguna bandera, habrían sembrado el lanto y la desolación por todas partes. Afortunadamente, según unos ha habido aviso confidencial de que tal cosa se proyectaba, y según otros, la autoridad de la plaza ha llegado á penetrarse de que tal podría suceder, y ha tomado las precauciones convenientes para impedir la realización de semejante eventualidad.»

SEGUNDA EDICION.

Dicen de Roma á la *Agencia Havas*:

17 DE JUNIO.

«Hoy ha recibido el Papa las felicitaciones del colegio de los Cardenales, de muchos ministros extranjeros, guardias del palacio y de las diputaciones.

17 DE JUNIO.

Hoy ha sido recibido en el Vaticano el Sacerdote Colegio, para felicitar al Papa con motivo del 26.º aniversario de su pontificado.

El Cardenal Patrizi leyó un mensaje, en que se manifestaba la profunda adhesión del Sacerdote Colegio al Sumo Pontífice. El Papa respondió:

«Estas palabras me consuelan, y demuestran que los Cardenales, colaboradores del Pontificado, están unidos con el Papa. Como Jesús eligió al Papa, así vosotros me habeis elegido á mí, indigno, para que marche á vuestra cabeza. Hemos remado practicando el bien; hemos fundado sólidos principios; hemos reunido Concilios, nombrando Obispos, sobre todo en Italia, donde más falta hacían.

«El recibimiento hecho á estos Obispos demuestra que la fe subsiste viva aún en la península italiana, porque en ella se encuentran el centro de la fe católica y la Sede de los sucesores de San Pedro. Las ventajas producidas por el nombramiento de los Obispos, por la publicación del *Syllabus* y de los decretos del Concilio del Vaticano, han sido inmensas; pero esto ha sido por nuestros enemigos ocasión de manifestar su encarnizamiento contra nosotros; dicen ellos que es preciso acabar con la Iglesia. Así, pues, el infierno renueva el ataque, trata de apoderarse de la juventud, de difundir la inmoralidad, de sumergir á los pueblos en la iniquidad, de corromper la educación, de ahogar la fe. Pero Dios no abandonará la barca de la Iglesia combatida por los vientos: la fe nos enseña que no será sumergida. Esperamos poder cantar pronto: *Cantemus domino: equum et ascensorem projecti in mare.*»

18, JUNIO.

El Papa ha hecho distribuir al cuerpo diplomático y al Sacerdote colegio un documento pontificio importante que debe publicarse próximamente. Es una especie de Encíclica bajo la forma de carta, dirigida a un Cardenal sobre los asuntos del día.

Ha coincidido con la publicación de la carta del duque de Montpensier, la noticia que da hoy *La Tertulia* acerca de la petición fiscal para prender y hacer que sea entregado por las autoridades francesas el duque de Montpensier, a consecuencia de la causa que se sigue por el asesinato de D. Juan Prim. Desde que los radicales dejaron de ser poder no se había hablado de este asunto.

El Sr. Lagunero va de capitán general a Burgos, y a las Baleares el actual capitán general de Burgos.

Dícese que algunos republicanos importantes han celebrado conferencias con el señor Ruiz Zorrilla, y este hecho, de ser cierto, revelaría lo que varias veces se ha asegurado, respecto de la más que benévola actitud de esos republicanos para con el Gobierno actual.

Parece que lejos de dejar a España el señor Sickles, hay en la actualidad razones muy especiales para que continúe entre nosotros, pues sabida es la buena armonía que entre dicho caballero y los radicales existe. Los ministeriales al menos se prometen una inteligencia cordialísima con los Estados Unidos.

Vuelve a hablarse de la ida de D. Amadeo a las provincias del Norte para alentar con su presencia a las tropas liberales en su campaña contra los carlistas.

Los que dicen que el partido radical tiene pocos adeptos, pueden darse un paseo por los ministerios y especialmente por el de Gobernación, y verán el infinito número que han venido de provincias a pedir turrón para sí y sus amigos. Las fondas y casas de huéspedes están también llenas de radicales.

No podrían decirnos los periódicos ministeriales qué han tratado o qué han acordado con el Sr. Ruiz Zorrilla tanto la diputación a guerra que formó el convenio de Amoreviete como la diputación foral que ha venido también a Madrid y conferenciado con el Sr. Ruiz Zorrilla?

El Gobierno anterior dijo que para acabar pronto con los carlistas enviaba un buen cuerpo de ejército, mandado por un general, tan general como el duque de la Torre, y la guerra no se acabó. Los ministeriales van a enviar ahora con igual propósito todas las tropas de Madrid sin dejar un solo soldado. ¿Concluirá por eso la guerra?

Corren graves rumores respecto a la actitud de muchos oficiales de una división que opera contra los carlistas, y aun se dice que, disgustados del jefe, han pedido el relevo en los términos que permite la ordenanza.

Como nuestros lectores habrán visto en la carta de Beasain que publicamos, desgraciadamente se confirma la muerte del jefe carlista Sr. García. D. Gerónimo García, hijo del general del mismo apellido, uno de los fusilados en Estella por Maroto, era militar de profesión. Por su mérito y su valor probado en la guerra de África y en otras ocasiones, había llegado joven todavía al empleo de comandante de caballería, granjeándose siempre el aprecio de sus jefes y las simpatías de cuantas personas le conocieron.

Fiel a sus convicciones y a los antecedentes de su familia, al advenimiento de la revolución de Setiembre trabajó en cuanto pudo con gran inteligencia y actividad para el triunfo de la causa carlista. Negóse a jurar la Constitución del 69, y perdió por ello su carrera después de una larga prisión. Fue uno de los primeros que se alzaron en Navarra, su país natal, en la noche del 21 al 22 de Abril último.

Aparte de las prevenciones de partido, nadie dejará de ver en esa nueva víctima de la ilustre familia García un ejemplo más de la grandeza del partido carlista, ponderada por enemigos tan encarnizados como *El Imparcial*, y los hombres de todos los partidos exclamarán con respeto al hablar del malogrado D. Gerónimo: murió como un valiente.

—R. I. P.

Hé aquí algunas noticias sobre distribución de turrón, que es lo que hoy priva: Ya están hechos los nombramientos de secretarios de gobiernos, casi todos, y los de oficiales muchos, y no pocos de inspectores de vigilancia.

Se dice que el Sr. Monasterio irá al Supremo Consejo de la guerra y el Sr. Moré será nombrado para un puesto diplomático importante. El Sr. Alaminos dicen que es el que tiene hoy más probabilidades de ir de capitán general a Cuba.

Continúan en aumento las quejas de los ministeriales que no tienen todavía asiento en el banquete.

Los ministros están escandalizados de tanta ambición.

Se han enviado cuatro nuevos batallones al Norte, y algunas fuerzas de ingenieros y artillería.

La reina de Suecia ha llegado esta tarde a Madrid.

Hoy han estado en palacio los duques de la Torre y los directores de las armas, cesantes.

Leemos en *La Epoca*:
«El conde de Chambord ha recomendado a to-

dos sus partidarios completa abstención en las cosas de España.»

Podemos asegurar que esta noticia es completamente falsa.

Es además, sin que esto sea redundancia, completamente contraria a la verdad.

Por más que a algunos cause extrañeza, se asegura, con referencia a noticias de los mismos radicales, que el Gabinete no tiene el decreto de disolución de Cortes. Y debe ser cierta esta noticia, a juzgar por las murmuraciones que se oyen a personas muy afectas a la situación. Todavía repite el eco en ciertos rincones los más sabrosos párrafos de algunos artículos publicados por *El Imparcial* antes de la última crisis.

No hay necesidad de repetir lo que ya hemos dicho días pasados sobre las graves e inmediatas consecuencias que produciría la negativa del decreto de disolución.

El general Sanz, uno de los fundadores del Centro Hispano-americano, se ha retirado de esta asociación, después de un altercado violento por no estar conforme con algunos de los acuerdos tomados, y por no satisfacerle la marcha política que siguen algunos de sus individuos.

En Fuentes, población del distrito del señor Rivero, se ha aminorado el pueblo, rodeando la casa de uno de los amigos de este señor, y profiriendo denuestos y amenazas. Los radicales de aquel punto echan la culpa de lo sucedido a los amigos de la situación anterior.

El salón de conferencias está hoy más animado que estos últimos días, siendo el tema de todas las conversaciones los proyectos que se atribuyen al Gobierno en la cuestión de Hacienda.

La mayoría de la Cámara, para salvar su responsabilidad, publicará, apenas sean disueltas las Cortes, una declaración para hacer constar que no reconocerá nunca como legales las operaciones de crédito que se hagan sin el concurso del Parlamento, y que en su día exigirá la responsabilidad a los ministros que falten a la ley fundamental del Estado.

Corre un rumor, que aunque extraño, tiene sin embargo algunos visos de verdad: es este que probablemente será nombrado por el ministerio radical, capitán general de Cuba uno de los hermanos Conchas, que por lo visto tienen apoyo en todas las situaciones liberales.

Este nombramiento está patrocinado, según dicen, por los Sres. Córdova y Gasot, y es fácil que se lleve a cabo para asombro de las generaciones presentes y venideras.

Los montpensieristas están furiosos con la publicación de la carta de D. Antonio de Orleans y el manifiesto de los conservadores, pues entraba en sus intereses el que estos documentos no fuesen conocidos por ahora.

Esta noche publicarán algunos periódicos una declaración acerca de este asunto.

El Tiempo publicará esta noche los dos documentos; *El Eco de España* espera que se declare su autenticidad para examinarlos.

Ha causado profundo disgusto en el cuerpo de la armada el decreto que ha publicado hoy la *Gaceta* ascendiendo a contraalmirante al Sr. Orreiro, amigo del Sr. Beranger. Como no hay vacante en la escala de oficiales generales, se cree que es ilegal el ascenso conferido por el ministro de Marina, el cual no se ha dignado siquiera oír la opinión del almirantazgo.

Circulan noticias graves de Cataluña y nada satisfactorias para el Gobierno.

Está ya fuera de duda y lo atestiguan cartas recibidas por individuos de todos los partidos, que el encuentro de que habla esta mañana la *Gaceta*, ocurrido entre las fuerzas de Carasa y Palacios, fue desgraciado para este último.

Hoy se habla también de otro encuentro entre el mismo Carasa y Primo de Rivera. Los ministeriales callan el resultado, lo cual es muy significativo.

Todos los individuos puerto-riqueños del Centro Hispano-americano, siguen al general Sanz en su separación, proponiéndose fundar un Centro de la misma especie, que lleve mejor los fines de su instituto.

Así lo dice, según se asegura, el general Sanz en su comunicación al presidente del Centro actual.

A última hora se confirma en el salón de conferencias la gravísima noticia que anticipamos más arriba, de que D. Amadeo se niega resultadamente a dar el decreto de disolución de Cortes.

Podemos asegurar que lo hemos oído de labios muy autorizados.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 12 (retrasado).—Una carta del Papa dirigida al Cardenal Antonelli, se lamenta de la próxima presentación en las Cámaras italianas de los proyectos de ley suprimiendo las corporaciones religiosas en Roma.

Califica este hecho de atentado contra el derecho internacional y contra el catolicismo.

Habia después de usurpaciones contra la autoridad pontificia, la moral y la justicia. «No buscamos, dice, un asilo en un país extranjero, porque razones de interés religioso nos aconsejan que no debemos abandonar nuestra capital. Así el mundo verá la suerte reservada a la Iglesia y al Papa con el cambio de una situación providencialmente ordenada por Dios. Aunque el Papa es libre no es independiente. Es inevitable el conflicto de dos poderes. Es necesario que

las decisiones del Pontífice sean completamente libres. Es imposible una conciliación, pues el Pontífice no puede doblegarse ante la usurpación de sus derechos. Las garantías que se le han dado, son ilusorias.» Encarga luego al Cardenal Antonelli que dé a conocer la situación de las cosas a los representantes extranjeros, y que proteste contra los atentados que amenazan al Papa y al Catolicismo, y termina diciendo que la Santa Sede, lejos de ser un obstáculo a la paz de Europa y a la grandeza de Italia, hace el bienestar de los pueblos y de los príncipes y es el centro de la concordia y de la paz; y que en otro tiempo fue la grandeza de Italia y el baluarte de su libertad.

VERSALLES, 19 por la noche (retrasado).—Los delegados de las fracciones de la derecha de la Asamblea han pedido una audiencia hoy al Sr. Thiers para exponerle los peligros de la situación política actual que se desprende de los resultados de las elecciones del 9 del corriente.

PARIS, 19.—El Sr. Thiers ha entregado hoy al Sr. de Armin, representante de Prusia en Francia los detalles relativos al cumplimiento del arreglo para adelantar la salida de los prusianos, aceptado ya en principio por el Gobierno berlinés. Este documento ha sido enviado a Berlín, y se cree que dará buenos resultados.

ROMA, 20.—El Papa recibió ayer a varios diplomáticos y a algunas comisiones de extranjeros, particularmente de España, Francia, Inglaterra, Italia y Bélgica.

PARIS, 20.—El Sr. Thiers ha recibido hoy a los delegados de la derecha de la Asamblea, que han ido a hablarle sobre la situación interior de Francia.

De resultados de un accidente ocurrido en un ferrocarril de Suiza, ha fallecido la madre de la duquesa de Malakoff.

BOLSA DEL DIA 21 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-40, 45, 30, 35, 40, 45, 35 y 40; pequeños, 27-60 y 45. Inscripciones de id. en el Gran Libro, al 3 por 100, publicado, 26-80.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 32-50, 40 y 50.
Deuda del Personal, publicado, 35-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 74-60 y 70.
Idem encanidades pequeñas, publicado, 71-70 y 80.
De los tres vencimientos, publicado, 95-60 y 95-00.
Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 reales, publicado, 54-35, 50, 45 y 40.
Idem, id. id., de 20,000 rs., publicado, 53-80.
Idem de Alar a Santander, de 2,000 rs., publicado, 53-10.
Adiciones del Banco de España, no publicado, 130-00.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Luis Gonzaga y San Rusebio, Obispo.
SANTO DE MAÑANA. San Paulino, Obispo y confesor.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vómitos y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumación), herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, historio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58-614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prestado remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta árabe*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Ploukou, mariscal de la corte, a una gastritis. Núm. 62.476. Sainte Romaine des Isles.—¡Laudado sea Dios! La *Revalenta árabe* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44.816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 45.218. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martini, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 12 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72.443. Cádiz, 3 de Junio de 1863.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi esposa. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubois, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturalmente verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó misteriosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que circula al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ENFERMEDADES DE PIEL

Herpes, comezones, grietas, curaduras por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de León. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto. 2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de esta primitivo establecimiento.

Consultad a los profesores de medicina y cirugía. Podráis cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien a vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—11 v.)

UN ALUMNO DE MEDICINA, QUE ha desempeñado el cargo de ayudante primero en el Hospital General y en el de la Caridad por espacio de tres años, y que ha estado dos en Panticosa como enfermo, restablecido de su dolencia, desea hallar uno ó dos caballeros ó señoras que necesiten de sus servicios durante su estancia en dicho punto. Informará de su conducta y demás circunstancias, casa del doctor Carrón, Magdalena, núm. 14, cuarto segundo.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, Pelayo, 34.